

Águila, Gabriela (2023). *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983*, Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2023, 272 p.

Ma. Verónica Basile¹

Tras cuarenta años ininterrumpidos de democracia en la Argentina, la reflexión acerca de los autoritarismos sigue constituyéndose en un objeto de estudio necesario de ser revisado y actualizado. En particular, el último régimen militar que antecedió al retorno de la institucionalidad republicana y la vigencia del estado de derecho, clausurando un largo un ciclo de alternancia e inestabilidad del sistema político argentino. Además, porque atañe a la memoria colectiva de un proceso cuyos vestigios y marcas siguen visibles, configurando a la sociedad argentina.

Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983 fue escrito por Gabriela Águila, doctora en Historia por la Universidad Nacional de Rosario e investigadora del ISHIR-CONICET donde desarrolla el Seminario Permanente de Historia Social del Pasado Reciente. Además, es Profesora Titular regular de Historia Latinoamericana contemporánea (Escuela de Historia, UNR) y coordinadora de la Red de Estudios sobre Represión y Violencia Política (RER). Su trayectoria investigativa se concentra en la última dictadura militar y el ejercicio de la represión en la historia reciente argentina.

Producto de ello, ha publicado *Dictadura, represión y sociedad en Rosario* (2008) y los volúmenes colectivos *Procesos represivos y actitudes sociales: entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur* (con L. Alonso, 2013), *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina* (con S. Garaño y P. Scatizza, 2016), *La represión como política de Estado. Estudios sobre la violencia estatal en el siglo XX* (con S. Garaño y P. Scatizza, 2020) y dirigió *Territorio ocupado. La historia del Comando del II Cuerpo de Ejército en Rosario* (2016).

Este, su último libro con más de doscientas setenta páginas, editado por Siglo Veintiuno como parte de la colección *hacer historia*, representa una contribución necesaria para introducirse en un período de la historia argentina, marcado por su huella traumática y que aún ocasiona controversias. Tempranamente, esta editorial independiente supo interpretar el cambio que se suscitó al interior de las disciplinas y publicó un vasto repertorio de obras de investigadoras/os consolidadas/os que se desempeñan de manera sistemática y rigurosa en la producción de conocimiento sobre el pasado. Su catálogo se constituye

¹ Doctora en Estudios Sociales de América Latina (Mención en Análisis Interdisciplinario en Historia y Política Contemporánea), Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: verónica.basile@mi.unc.edu.ar

en un aporte cultural y de difusión del pensamiento crítico de las humanidades y las ciencias sociales. En diálogo con esta publicación, pueden mencionarse de colección en *historia* y cultura, la serie *el pasado presente: De la revolución libertadora al cordobazo* de César Tcach; *73 /76 El gobierno peronista contra las provincias montoneras* Alicia Seretto; *De la revolución a la democracia* de Matilde Ollier; *El exilio* de Marina Franco y *La historia política del nunca más* de Emilio Crenzel. La nueva colección *hacer historia*, en la que se inscribe esta publicación, conjuga las preocupaciones de los especialistas con los grandes temas del debate público. Su comité editorial reúne a historiadoras como Lila Caimari, Vera Carnovale, Sylvia Saítta, Marcela Ternavasio y a Roy Hora. Tal como se indica en su línea editorial, convoca a «autoras y autores que piensan a contrapelo de cada coyuntura, que intentan captar las tensiones del presente, que se hacen preguntas, que no se resignan a visiones binarias ni de la política ni de la sociedad». En ese marco se inscribe el libro que aquí se reseña. Su lectura es susceptible de interés tanto para un especializado o más amplio, ávido de participar en los debates actuales y comprender la complejidad del proceso histórico. Permite interrogarse sobre el presente de un pasado no clausurado y cuyos efectos son aún visibles.

La última dictadura ha sido profusamente investigada, como señala la autora, desde los años ochenta con los pioneros estudios sociológicos y políticos focalizados en el sistema político argentino. Le sucedieron los provenientes de la Historia (Política) y los

que configuraron en un nuevo subcampo, el de la Historia Reciente. Además, se articulan con las investigaciones promovidas por las organizaciones de derechos humanos, las judiciales, la ensayística, los periodísticos, memorialistas e incluso ficcionales y artísticos. El trabajo de Gabriela Aguila se presenta como una síntesis - no carente de densidad- que recupera críticamente las diversas explicaciones respecto de causas de corto y largo plazo, así como exógenas y endógenas. Su hipótesis sostiene que, sin negar la influencia exterior, «las razones del golpe de Estado hay que buscarlas no tanto en las imposiciones externas, sino en procesos de orden interno» (Aguila, 2023:13).

En el transcurso de las páginas se advierte como va trazando de manera clara, directa, original y rigurosa una reconstrucción integral de la última dictadura militar en la Argentina. Entre los distintos elementos diferenciales, se destaca la atención a las distintas escalas de análisis y como se desplaza para ir desglosando los aspectos «macro», de las estrategias del régimen o la política nacional hacia lo micro que, según explica, «completan y matizan el cuadro más general sobre la dictadura». Sus reflexiones en este aspecto se constituyen en una referencia indiscutida. Su tesis doctoral se inscribe entre las investigaciones que estudiaron el proceso dictatorial en su dimensión local. Reiteradamente, se ha aludido al sesgo que ha marcado a una parte de la historiografía argentina con generalizaciones que remiten a la realidad capitalina o bonaerense. Frente a ello, Aguila ha consolidado un enfoque, también presente en esta publicación, que contri-

buye con matices y áreas poco exploradas del pasado reciente en las diferentes provincias. Estas descripciones permiten establecer relaciones y observar las múltiples interacciones. No obstante, se reconoce que prevalece el foco en las grandes urbes del centro y región cuyana argentina, y que existen lagunas respecto de la producción de conocimiento sobre y desde los territorios del norte y sur del país.

Luego de la introducción, el libro se organiza en cinco capítulos. Si bien, siguen un orden cronológico, no conforman una sucesión de acontecimientos, sino un estudio denso que evidencia las tensiones, los vaivenes, las diferentes etapas y facetas de la dictadura. Su principal aporte reside en cómo hilvana los rasgos particulares y los cambios a lo largo de los siete años, tanto respecto del ejercicio de la represión, como en cuanto al proyecto económico, el desarrollo interno y los vínculos con la esfera civil, a través de las denominadas «fuerzas vivas», el desenvolvimiento de los sectores sindicales y las estrategias desplegadas para construir el apoyo al régimen.

(1) El primer capítulo, bajo el título «El golpe de Estado», revisa la crisis y derrumbe del tercer gobierno peronista, se detiene en el conflictivo año 1975 y la escalada de la violencia política que conduce a un rol creciente y la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas. Describe las acciones que desplegaron, sus mecanismos institucionales e ilegales. Establece detalladamente cuáles fueron las ideas y objetivos de la Junta, sus discursos y la aprobación inicial otorgada al golpe. Entendiendo que la

dictadura no actuó en un escenario vacío, distingue las posiciones que adoptaron los partidos políticos, la Iglesia (católica), las corporaciones empresarias, actores internacionales, entre otros. Le dedica un apartado a la estructuración que asumió el régimen militar. Orientan su reflexión, preguntas tales como: ¿Por qué hubo un golpe el 24 de marzo de 1976? ¿Hasta qué punto la dictadura fue una completa anomalía en una historia jalonada por intervenciones militares? ¿De qué tipo de dictadura se trató? Su perspectiva no se ciñe a la excepcionalidad, sino que ahonda en las continuidades y rupturas de los procesos sociopolíticos argentinos.

(2) En «Represión y el orden social», profundiza sobre estas dimensiones desde el Operativo Independencia a los decretos de aniquilamiento. Avanza respecto de su instrumentación y los modos en que se impuso el «nuevo» orden. Aunque no se agota en el ejercicio de la violencia, no puede negarse, siguiendo a la historiadora, que en su carácter sistemático muestra la centralidad política, ideológica y estratégica que tuvo para las Fuerzas Armadas. Va revelando cómo, a excepción de la faz represiva, hubo políticas fragmentarias, erráticas e incluso contradictorias. Explora la esfera civil, desde quienes integraban sectores de poder hasta lo que sucedía en la base de la sociedad. Indaga qué actitudes adoptaron los actores políticos, sindicales, corporativos, la prensa; observando cómo fue variando la aceptación hacia el gobierno, la fabricación del consenso, así como las críticas, disidencias o resistencias. Sostiene que no es necesaria la denominación cívico-militar en tanto redundante en un elemen-

to constitutivo de las dictaduras. Este, como en sus trabajos anteriores, deja ver los apoyos, complicidades y responsabilidades compartidas.

(3) «El gobierno militar, entre la política y la economía (1976 – 1978).» En la introducción, la historiadora, recuperaba las diferentes hipótesis explicativas respecto de la gestación del golpe de Estado. Allí advertía que las respuestas difieren según la escala de análisis y observación que se privilegie, ya que condiciona, incide o determina la interpretación global; en tal sentido, no habría una más verdadera que otra. En esa línea, se aludió a factores socioeconómicos en tanto se reconocía el agotamiento o crisis del modelo de acumulación sustitutiva; el elevado nivel de movilización social y el poder de los trabajadores como elementos que habilitaron a «una revancha clasista» o interpretaciones enfatizan los vínculos de la dictadura con la reestructuración del capitalismo argentino o implementación de un proyecto neoliberal (cf. Águila, 2023: 15). A los fines de problematizar estas visiones, en este capítulo revisa esa dimensión económica, el plan de Martínez de Hoz y la política laboral como las formas de la política durante los dos primeros años de gobierno. A lo largo del escrito va precisando las diferencias internas, las facciones y las discrepancias que dividían a la fuerza militar.

(4) En el cuarto capítulo, «El quiebre del consenso (1978 – 1981)», describe cómo se fue erosionando el apoyo inicial, situando a 1978 como un año bisagra. Varios jefes militares anunciaron la victoria en la «guerra contra la subversión», evaluando como finalizada la «etapa militar» y la apertura de

una nueva. En ese marco, se le planteaba al gobierno la necesidad de renovar sus argumentos legitimadores para permanecer en el poder. Aunque la sede del Mundial había sido definida previamente, se convirtió en uno de los acontecimientos que llevó al régimen a invertir en políticas de modernización y adecuación de las infraestructuras, incluidas las tecnológicas junto con el desarrollo de campañas para contrarrestar la imagen internacional desfavorable. El evento deportivo se presentó como un asunto de «interés nacional» y el objetivo principal era mostrarse al mundo como un país ordenado y unido. La movilización psicológica de la sociedad, que vivió los festejos futbolísticos en un clima de relajamiento, impulsó un efímero apoyo al gobierno. A ello, se suma la convocatoria nacionalista frente al conocido conflicto limítrofe con Chile, retornando transitoriamente al paradigma de la defensa frente a un enemigo externo. Sin embargo, representaron apoyos efímeros. Se consolida la organización y visibilidad de movimientos de derechos humanos. En este capítulo, se evidencia la faz transterritorial, mediante, el cambio en la política exterior estadounidense, la denuncia pública a nivel internacional, junto con la visita de la CIDH así como las respuestas castrenses que señalaban una campaña antiargentina. Algunos de estos hechos, alentaron al pronunciamiento de los partidos políticos que, pese a la suspensión de su actividad, seguían teniendo existencia legal. En resumen, en esta parte, la autora avanza sobre los alcances de la propuesta política de las Fuerzas Armadas, sus fracasos y sus límites hasta 1981.

(5) «La dictadura en crisis (1981 – 1983).» En este último tramo, condensa lo que, en su mirada analítica de una de sus obras señeras, el politólogo Hugo Quiroga describió como el momento de «agotamiento y descomposición» (2004). Se profundiza el deterioro económico, las fisuras internas y se incrementan las críticas y movilizaciones. La historiadora describe a esta fase, desde el intento de apertura política de Viola y el surgimiento de la Multipartidaria, al regreso de los «duros» con la presidencia de Galtieri y la guerra de Malvinas que signó la fractura del poder militar. La derrota marcó el clima de posguerra. El desencanto y estupor agitó las resistencias y cuestionamientos abiertos mostrando una sociedad en ebullición. Se vislumbra la transición democrática. Surgieron huelgas, movilizaciones y «vecinazos» a la par de lo que la autora tituló un «deshielo cultural». Si bien el accionar represivo y de vigilancia perdió virulencia, se mantuvo. El fin de la veda política y el Estatuto de los Partidos Políticos establecieron las pautas en el camino hacia las elecciones el 30 de octubre de 1983. Ese día el gobierno militar levantó el estado de sitio vigente durante casi nueve años. Las cuatro décadas que le sucedieron en plena vigencia del Estado de derecho promueven otros interrogantes, no desde la disociación entre dictadura y democrática sino desde sus (dis) continuidades y supervivencias.

En el apartado «A modo de cierre», la historiadora no busca establecer conclusiones o visiones definitivas, sino aunar las reflexiones que guiaron su escrito y permiten seguir siendo interpretados. Seguidamente, pueden consultar-

se las notas que, además de las especificaciones y referencias bibliográficas, evidencian el consistente trabajo documental de la autora y la recopilación de las principales contribuciones del tema en los últimos veinte años.

Entre sus puntos fuertes reiterar su atención a la escala local, al lugar que ocuparon los partidos políticos y la participación civil en las estructuras del gobierno militar, así como las posiciones que adoptaron otros actores políticos, sindicales, corporativos y cómo se comportó la sociedad en general. Si bien ya hay sólidos esfuerzos aislados sobre estas líneas de indagación, son aristas que aún requieren de profundización. Del mismo modo la dimensión artístico-cultural sobre lo cual la autora incluye algunas referencias de un conjunto amplio de investigadoras e investigadores que, desde enfoques históricos e interdisciplinarios, vienen investigando hace varios años estos temas.

La publicación, como la propia autora señala, cumple enérgica y sustancialmente con los objetivos disciplinares de la Historia, analizando de manera fundamentada la complejidad de un acontecimiento, un fenómeno o un proceso específico. En clave interpretativa, traza un recorrido de las dinámicas, los alcances y límites del último gobierno militar en la Argentina. Su carácter comprensivo y explicativo de los procesos políticos, sociales y culturales del pasado reciente argentino, lo convierte en un material accesible para el ámbito educativo.

En un presente que se configura de fragmentos y está poblado de parcelas especializadas, este libro conecta con la posibilidad de repensar (nos) las prác-

ticas y los procesos individuales y colectivos de manera cohesionada, pero acorde al pluralismo - atributos de la democracia y necesarios en los tiempos sociales y políticos que transitamos.

Referencias bibliográficas

- Águila, G. (2008). *Dictadura, represión y sociedad en Rosario (1976/1983). Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*. Buenos Aires: Prometeo.
- Águila, G., Garaño, S., & Scatizza, P. (2020) *La represión como política de Estado*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Águila, G, Luciani, L., Seminara, L. y Viano, C. (comps). (2018). *La Historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, Bs. As: Editorial Imago Mundi
- Águila, G., & Alonso, L. (Eds.). (2013). *Procesos represivos y actitudes sociales: entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur*. Prometeo Libros.
- Crenzel, E. (2008). *La historia política del nunca más* de Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Franco, M. (2008). *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Ollier, M. (2009). *De la revolución a la democracia: cambios privados, públicos y políticos de la izquierda argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Quiroga, H. (2004). *El Tiempo Del Proceso. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*. Rosario: Fundación Ross.
- Servetto, A. (2010). *73 /76. El gobierno peronista contra las «provincias montoneras»*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Tcach, C. (2012). *De la revolución libertadora al Cordobazo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.